

Trabajo de cierre Cartel - Septiembre 2021-

**Cartel “El múltiple interés del psicoanálisis por el arte”**

Romina Arzola, Patricia Fernandez, Paula Lunborg y Paula Vicente

**Espejito... espejito... ¿Hay alguien más viejo que yo?**

¿Qué es lo que envejece?

“...el poeta hace lo mismo que el niño que juega  
crea un mundo de fantasía al que toma muy en serio,  
vale decir, lo dota de grandes montos de afecto,  
al tiempo que lo separa tajantemente de la realidad efectiva”  
Sigmund Freud El creador literario y el fantaseo (1908-1907)

Tomando los primeros seminarios de Lacan, sigo recorriendo las especificidades del concepto de sujeto para el psicoanálisis en relación a una pregunta que se desprende de lo presentado en el trabajo anterior: ¿Qué es lo que envejece?.

Y para eso sigo pensando el estadio del espejo como lo introduce Lacan, como formador de la función del yo (je) tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica<sup>1</sup> y sus efectos en la estructuración subjetiva.

**El espejo como función en la estructuración subjetiva**

Lacan dice que el estadio del espejo no es simplemente un momento del desarrollo. Cumple también una función ejemplar porque nos revela algunas de las relaciones del sujeto con su imagen en tanto Urbild (arquetipo) del yo y en su primer seminario ya nos propone una presentación óptica (la experiencia del ramillete invertido) para plantear la articulación de lo simbólico y lo imaginario en la constitución de lo real. Que ilustra, de modo sencillo, el resultado de la estrecha intrincación del mundo imaginario y del mundo real en la economía psíquica.

En la teoría del estadio del espejo: la sola visión de la forma total del cuerpo humano brinda al sujeto un dominio imaginario de su cuerpo, prematuro respecto al dominio real. Es ésta la aventura imaginaria por la cual el hombre, por vez primera, experimenta que él se ve, se refleja y se concibe como distinto, otro de lo que él es: dimensión esencial de lo humano que estructura el conjunto de su vida fantasmática.

Freud en Die Verneinung habla de los juicios de existencia: o bien es o bien no es. Aquí es donde la imagen del cuerpo ofrece al sujeto la primera forma que le permite ubicar lo que es y lo que no es del yo. La imagen del cuerpo –si la situamos en nuestro esquema – es como el florero imaginario que contiene el ramillete de flores real. Así es como podemos

---

<sup>1</sup> XVI Congreso Internacional de Psicoanálisis de Zurich, el 17 de julio de 1949.

representarnos al sujeto, antes del nacimiento del yo.<sup>2</sup> Para que la ilusión se produzca, para que se constituya, ante el ojo que mira, un mundo donde lo imaginario pueda incluir lo real y, a la vez formularlo; donde lo real pueda incluir y, a la vez, situar lo imaginario, es preciso cumplir con una condición: el ojo (que es el símbolo del sujeto) debe ocupar cierta posición, debe estar en el interior del cono. Si está fuera verá las cosas tal como son, en su estado real, al desnudo, es decir el interior del mecanismo.

¿Qué significa entonces este ojo que está aquí? Que en la relación entre lo imaginario y lo real, y en la constitución del mundo que de ella resulta, todo depende de la situación del sujeto. La situación del sujeto está caracterizada esencialmente por su lugar en el mundo simbólico, en el mundo de la palabra.

### **¿Los espejismos serán según se articulen los registros RSI?**

El cuento titulado “Cornelia frente al espejo” de la escritora Silvina Ocampo, me acompañó a seguir pensando algunos conceptos. Me despertó curiosidad e interés encontrar que la autora lo escribió cinco años antes de su muerte y fue el título elegido de su último libro de cuentos. Abre caminos de ficción a las preguntas que me vengo formulando acerca de la muerte en lo real, como el fin de una vida y lo que las marcas del paso del tiempo y el deterioro del organismo van dejando en el cuerpo.

La autora nos presenta a su protagonista, Cornelia, que decide terminar con su vida, volviendo a una vieja casa, donde vivió en su niñez, transformada en otra cosa; un negocio de sombreros, a cargo de su tía, lleno de maniqués y espejos. Allí es donde proyecta matarse bebiendo un veneno que preparó en un vaso. Mientras se decide a tomarlo, empieza a hablar con personajes que aparecen como espejismos: el malhechor y una niña, Cristina Ladivina. Va relatando y dialogando con ellos sobre sus recuerdos, su historia. Lacan nos muestra con el estadio del espejo la dialéctica que va a estar presente en la experiencia, a todos los niveles de la estructuración del yo humano, la relación entre cierto nivel de tendencias experimentadas (que están desconectadas, discordantes, fragmentadas) y por otra parte, una unidad con la cual se confunde y aparea. El sujeto se conoce por primera vez, en esta unidad alienada y virtual. La subjetividad a nivel del yo se puede comparar con la imagen de la pareja del ciego y el paralítico. Y aquí está el problema de la dialéctica, contrariamente a las apariencias, no es el amo que cabalga al caballo. La fascinación es absolutamente esencial al fenómeno de constitución del yo. El yo adquiere estatuto de espejismo y es destituido de su posición absoluta en el sujeto. Es un elemento más de las relaciones objetales del sujeto.

---

<sup>2</sup> Lacan. Seminario I. Pag128

El yo es tan solo una función imaginaria. Es uno de los elementos del discurso inconsciente y en cuanto imagen está apresado en la cadena de los símbolos, es un elemento indispensable de la inserción de la realidad simbólica en la realidad del sujeto, está ligado a la hiancia primitiva del sujeto. En su sentido original es la aparición más cercana de la muerte. ¿Será por esa hiancia original que se podría pensar la constitución del yo (je) también ligada al deseo?

Cornelia dice: “Este veneno es mío, quiero que sea mío. ¡Cómo brilla en el espejo! Si usted matara mi imagen en el espejo, me mataría también a mí...nosotros los seres humanos somos irreales como las imágenes” ...Todas las fotografías son espejos de lo que fuimos pero no de lo que somos ni de lo que seremos. Deja que me mire. Soy lo único que no conozco. Voy a beber algo mejor que la vida. Por suerte ya se fue todo lo que no soy yo. Me acercaré al espejo. Quiero besarme. Tu boca, espejo, es fresca como el agua. Me da miedo. No existe la distancia que nos separa, ni el frío helado de tu superficie lisa. Voy a morir ahora mismo. Me desvestiré, y quedaré desnuda. Totalmente desnuda. Si alguien se acerca, que se vaya y me deje sola bajo la mirada mía que pronto se terminará....¿Por qué te tengo tanto miedo, espejo, si antes no te temía? Antes me acercaba, ahora me alejo. ¿Me vas a matar? ¿Te atreverás? Moriré bajo tus cristales. Me buscaré a mi misma en todos tus pedazos: un ojo, una mano, un mechón de pelo, mis pies, mi ombligo, mis rodillas, mi espalda, mi nuca tan querida, nunca podré juntarlos.<sup>3</sup>

¿Qué le pasa a Cornelia con su reflejo, con su imagen virtual? ¿Con qué otros habla? ¿Podría pensarse que en este pasaje del cuento Cornelia ve lo real del mecanismo? ¿Qué pasa con el narcisismo?

Lacan al narcisismo lo llama nudo imaginario y dice que allí yace la relación de la imagen con la tendencia suicida esencialmente expresada por el mito de Narciso. Esta tendencia suicida, que a nuestro parecer representa lo que Freud procuró situar en su metapsicología con el nombre de instinto de muerte, o bien de masoquismo primordial, depende, para nosotros, del hecho de que la muerte del hombre, mucho antes de reflejarse, en su pensamiento, se halla por el hombre experimentada en la fase de miseria original que el hombre vive, desde el traumatismo del nacimiento hasta el fin de los primeros seis meses de prematuración fisiológica, y que va a repercutir luego en el traumatismo del destete. Y Freud captó el valor revelador en el orden del mundo psíquico de los primeros juegos de ocultación en el niño, que en su repetición asume un carácter liberador respecto de toda separación o destete. Toda resolución de la discordancia primordial entre el yo y el ser, mediante una coincidencia ilusoria de la realidad con el ideal debe de resonar hasta en las

---

<sup>3</sup> Silvina Ocampo “Cornelia frente al espejo”. Pag 55

profundidades del nudo imaginario de la agresión suicida narcisista.<sup>4</sup> Entonces vuelvo a preguntarme ¿Qué le sucede a Cornelia con el narcisismo que encuentra la muerte como salida?.

### **¿Cuál sería la salida por el deseo?**

Lacan nos advierte que el momento del ocaso del estadio del espejo es más importante que su aparición, ya que presenta una analogía con el movimiento de báscula que se produce en ciertos momentos del desarrollo psíquico. A partir del lenguaje el deseo puede pasar por la mediación del reconocimiento. Cada vez que, en el fenómeno del otro, surge algo que permite de nuevo al sujeto volver a proyectar, volver a completar, a nutrir la imagen del ideal-ich (yo ideal), cada vez que de modo analógico vuelve a producirse la asunción jubilatoria del estadio del espejo, cada vez que el sujeto es cautivado por uno de sus semejantes, el deseo retorna entonces al sujeto. Pero retorna verbalizado. En otros términos, cada vez que se producen las identificaciones objetales del Ideal-ich (yo ideal), aparece ese fenómeno: la *verliebtheit* (enamoramiento).<sup>5</sup>

Como este cartel llega a su fin, permuto y seguiré investigando y recorriendo la pregunta por el sujeto en psicoanálisis y lo que envejece. Los conceptos de narcisismo, cuerpo, pulsión, libido me acompañaran en el camino.

Agradezco a mis compañeras haber compartido este tiempo de encuentro, trabajo, lecturas y escritura que en su entramado hicieron que el recorrido fuera posible

Paula V. Vicente.

---

<sup>4</sup> Lacan, Jacques. Acerca de la causalidad psíquica (1946). Pag. 176-177.

<sup>5</sup> Lacan. Seminario I. Pag. 250-154.

## **Bibliografía**

Lacan, Jacques, (1953-1954). Seminario I. Los escritos técnicos de Freud. Ediciones Paidós.

Lacan, Jacques, (1953-1954). Seminario II. El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica. Ediciones Paidós.

Lacan, Jacques. Acerca de la causalidad psíquica (1946). Escritos I. Siglo Veintiuno Editores.

Lacan, Jacques. El estadio del espejo como formador de la función del yo(je) tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica. (1949). Escritos I. Siglo Veintiuno Editores.

Freud, Sigmund. El yo y el ello (1923). Obras Completas, Volumen XIX (1923-25). Amorrortu editores.

Freud, Sigmund. Más allá del principio de placer (1920). Obras Completas, Volumen XX (1920-22). Amorrortu editores.